

LA FORTALEZA  
San Juan, Puerto Rico

CONTESTACION CABLEGRAFICA DEL  
GOBERNADOR LUIS MUÑOZ MARIN AL  
PRESIDENTE DE CUBA,  
DOCTOR CARLOS PRIO SOCARRAS

Recibí su mensaje, en el que me pide que "interponga buenos oficios para garantizar vidas señor Albizu Campos y sus compañeros evitando así causar sentimiento continental." Agradezco su mensaje porque sé la buena fe que encierra. Es mi deber, sin embargo, llamar su atención y la de todos los demócratas de Cuba y de la América Latina hacia dos errores básicos en la información que lo fundamenta. Usted me pide que use mis buenos oficios en favor de Albizu Campos. Primeramente, yo no tengo lugar de usar mis buenos oficios porque tengo autoridad dada por los votos del pueblo de Puerto Rico para entender en ello directamente bajo ley. No es ésta controversia entre un grupo de puertorriqueños y el Gobierno de Estados Unidos. Es controversia entre una agrupación que contiene menos de quinientos puertorriqueños y el mandato en las urnas del pueblo de Puerto Rico que tengo el honor de representar. En segundo lugar, Albizu Campos no representa ideales de libertad sino propósitos fascistas de tiranía de un pequeño grupo de fanáticos armados que quieren imponerle con futilidad grotesca y trágica



a dos millones de puertorriqueños su propia interpretación e idea de la libertad. La discrepancia política real en Puerto Rico no es sobre colonialismo e independencia. Nosotros somos parte asociada de la independencia de Estados Unidos. Un partido independentista, que no es el de Albizu Campos, concurrió pacíficamente a las urnas y no logró elegir un solo miembro de nuestra Asamblea Legislativa, ni un solo alcalde, ni un solo concejal en las mismas elecciones en que yo fui electo jefe ejecutivo de mi patria. La agrupación de Albizu Campos es todavía mucho menor que dicho partido, no llegando ni remotamente a mil personas en todo el país. La inmensa mayoría de nuestro pueblo quiere ser parte, en dinámica creación de una nueva forma de estado, de la independencia de Estados Unidos en asociación de ciudadanía. Minorías exiguas quieren la independencia separada. Ambos ideales son igualmente respetables. Pero en Puerto Rico, ser parte de la independencia de Estados Unidos, tiene el respaldo de la inmensa mayoría del pueblo y la independencia separada no lo tiene. Albizu Campos está tratando de asaltar por la violencia el derecho de Puerto Rico a tener su libertad en la forma que el pueblo, a quien únicamente corresponde escoger, escoja. Como el nuestro es un gobierno de leyes, no es necesario que le diga que los ciudadanos tienen



plena protección de las leyes aun cuando sean agresores de su pueblo. Aunque Albizu Campos hace cuarenta y ocho horas me mandó a asesinar a mí y a mi familia, cuantos me conocen saben que tendrá de mí toda la protección que un gobierno de leyes le debe hasta a sus peores y mas irresponsables ciudadanos. Vuelvo a repetirle, señor Presidente, el testimonio de mi reconocimiento por la buena fe de su mensaje como representante de un pueblo al que tanto admiro personalmente y al que tanto afecto le tenemos todos los puertorriqueños.

LUIS MUÑOZ MARIN  
Gobernador de Puerto Rico

1° de noviembre de 1950